



CARLOS
ROJAS

CEO de CAPIA SAFI

UNA DEMOCRACIA POCO QUERIDA

Un mercado de capitales profundo beneficia a empresas y personas.

Un gran porcentaje de peruanos siente que no se ha beneficiado con el modelo actual. No saben muy bien si es el modelo económico o si es la democracia lo que no funciona. Lo que sí notan es que el país creció mucho, que ellos no mejoraron, que no tienen mejores servicios y que hay corrupción por todos lados.

Probablemente la tarea fundamental sea sacar de la pobreza a los diez millones de peruanos que están hoy en esa situación. Pero otra, no menos importante, es que quienes vayan saliendo puedan tener oportunidades para ir generando riqueza. Una manera es crear empresa, pero no todos tienen ese “llamado”. Y entonces, ¿cómo se puede hacer riqueza sin ser empresario, sin tener el capital inicial? ¿Cómo lograr la maravilla del “retorno compuesto”?

La respuesta está en el mercado de capitales. Y todos pueden hacerlo. Claro, siempre y cuando exista un mercado de capitales.

Cerca del 58% de adultos estadounidenses —casi 150 millones de personas— invierte en acciones listadas en la bolsa, valuadas en US\$ 31 trillones*. En Chile, donde casi dos tercios del país rechazó la “nueva constitución socialista”, los fondos que invierten en acciones listadas de ese país suman más de US\$ 4.000 millones. Y, en el Perú, durante el año 2022 promediamos escasamente US\$ 40 millones en activos.

Según Latinobarómetro, el 46% de peruanos apoya la democracia, y el 47%, un gobierno no democrático. Además, solo el 11% está muy satisfecho con la democracia y va aumentando el apoyo hacia un gobierno autoritario. No son buenas noticias.

Una persona que hubiese comprado hace 20 años acciones de Credicorp (BAP) hoy habría ganando 23 veces su inversión, o 17% anual compuesto. Se habría convertido en socia de Dionisio Romero, con el mismo retorno y los mismos dividendos. Otra persona que hubiera comprado

acciones de Cerro Verde sería socia de una multinacional minera y estaría ganando 25% anual, o 90 veces su inversión. Sí: veces. Y cualquiera que pueda ahorrar tiene la capacidad de invertir en la bolsa de valores, en el mercado de capitales, y de generar retornos compuestos que lo protejan de la inflación y lo hagan “rico”. Y ser socio y accionista de empresas exitosas.

Esa manera de masificar a millones de personas los beneficios de ser accionista de una empresa bien manejada es la mejor forma de afianzar un modelo económico y político que reclama lograr bienestar para todos. Darles no solamente educación y salud de calidad, sino también la oportunidad de volverse “ricos”; en este caso, sin tener que fundar una empresa, pero, efectivamente, siendo accionistas de las mejores.

Un mercado de capitales profundo, amplio e inclusivo genera mayor ahorro para las personas y menores costos de financiamiento para las organizaciones. Entrega capital fresco a los emprendedores y a las empresas que buscan crecer. Y —no menos importante— le da algo más de estabilidad a la democracia al permitir que millones de personas participen de la generación de riqueza del país, obligando a las empresas a portarse bien y alejando el pensamiento retrógrado socialista y estatista que hoy traen grupos radicales.

Cualquiera que bloquee o retrase el desarrollo del mercado de capitales y, con ello, la inclusión de millones de personas a sus beneficios, es parte del grupo que quiere que el Perú no progrese y que se convierta poco a poco en un país fracasado, regresando a los niveles de pobreza de comienzos de la década de 1990. Estén alertas.



* “How many americans own stock?”
(The Motley Fool).